

Ensayo

“El libro es fuerza, es valor, es poder, es alimento; antorcha del pensamiento, y manantial del amor”

Rubén Darío



Políticas públicas para fomentar la innovación y reactivación del sector editorial en el Ecuador

Public policies for promoting innovation and reactivation of the publishing sector in Ecuador

Bladimir Heriberto Jaramillo Escobar¹

Resumen

La crisis económica en la que se encuentran todas las economías del mundo como consecuencia de la pandemia por Covid 19 y el complejo panorama geopolítico por la guerra entre Rusia y Ucrania, desde inicios del 2022, han afectado de manera significativa a la industria cultural en el Ecuador y de manera particular al sector editorial. Este atraviesa serios problemas. Por eso, conocer su estructura, el aporte que brinda a la sociedad ecuatoriana y analizar las principales políticas públicas implementadas para la reactivación del sector editorial durante los últimos cinco años son los objetivos de este trabajo de investigación exploratorio y descriptivo. Toma como base información bibliográfica recopilada de fuentes princi-

Abstrac

The economic crisis in which all the economies of the world find themselves as a consequence of the Covid 19 pandemic and the complex geopolitical panorama due to the war between Russia and Ukraine, since the beginning of 2022, have significantly affected the cultural industry in the Ecuador and particularly the publishing sector. This one is in serious troubles. For that reason, to know its structure, the contribution it provides to the Ecuadorian society and to analyze the main public policies implemented for the reactivation of the publishing sector during the last five years are the objectives of this exploratory and descriptive research work. It is based on bibliographic

¹Docente e investigador, Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias de la Comunicación (bladimir.jaramilloe@ug.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-9984-813X>)

palmente secundarias, debido a la poca difusión de datos oficiales y las dificultades para encontrarlas. Se realizó una encuesta a estudiantes universitarios para conocer su inversión de tiempo en lectura. Se compararon los datos con los de otros organismos. Entre las principales conclusiones se reafirma el bajo nivel lectura de los ecuatorianos, las limitadas políticas públicas para el sector y la poca innovación incorporada en los procesos de producción del libro. Se proponen un conjunto de recomendaciones que podrían ayudar a la reactivación del sector editorial ecuatoriano.

Palabras clave: políticas públicas, sector editorial, editoriales independientes, innovación editorial, reactivación económica.

information compiled from mainly secondary sources, due to the limited dissemination of official data and the difficulties in finding them. A survey was carried out on university students to find out their investment of time in reading. The data was compared with that of other organisms. Among the main conclusions, the low reading level of Ecuadorians, the limited public policies for the sector and the little innovation incorporated in the book production processes are reaffirmed. A set of recommendations that could help the reactivation of the Ecuadorian publishing sector are proposed.

Keywords: public policies, publishing sector, independent publishers, editorial innovation, economic recovery.

Introducción

La crisis económica que afecta durante más de dos años a todas las economías del mundo, como consecuencia de la pandemia por Covid 19, y el complejo panorama geopolítico derivado de la guerra entre Rusia y Ucrania desde inicios del 2022, han afectado de manera significativa a todos los sectores económicos del mundo. A la pandemia y a la guerra se suman, en el caso ecuatoriano, los altos índices de inseguridad registrados en el último año. Por supuesto, a tal panorama no ha estado ajena la industria cultural en el Ecuador y, de manera particular, el sector editorial el cual atraviesa serios problemas.

En Ecuador, las políticas de vacunación masiva permitieron contener la pandemia, y con ella al virus y sus distintas variantes durante 2021. Ello permitió el reinicio, gradual, de las actividades productivas. Sin embargo, la reactivación económica aún es lenta, sobre todo en las vinculadas a la economía de la cultura.

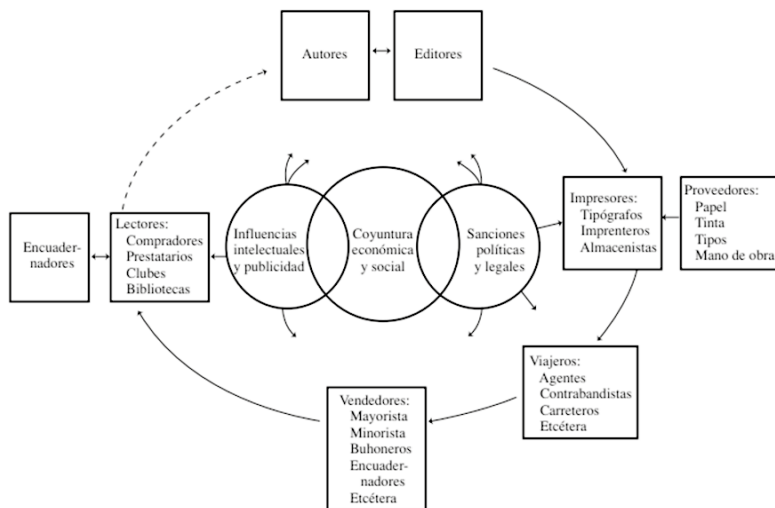
El sector editorial en el Ecuador presenta serios problemas incluso desde antes de la pandemia. Un grupo de datos y algunas manifestaciones de los principales representantes del sector editorial en el país sustentan este criterio. Según datos del Sistema Integral de Información Cultural (SIIC) del Ministerio de Cultura, el sector acumuló pérdidas por USD 17 278 921,46 entre marzo y mayo de 2020, a causa de la pandemia (Diario El Comercio, 2020).

Conocer cómo funciona el sector, su aporte a la sociedad ecuatoriana y analizar las principales políticas públicas implementadas para la reactivación del sector editorial durante los últimos cinco años son los objetivos de este trabajo. La investigación es de carácter exploratoria y descriptiva. Toma como base información bibliográfica recopilada de fuentes principalmente secundarias debido a la poca difusión de datos oficiales y las dificultades para encontrarlas. Se realizó una encuesta a estudiantes universitarios para conocer cuánto tiempo invierten en lectura y comparar con datos de otros organismos. Entre las principales conclusiones se reafirma el bajo nivel lectura de los ecuatorianos, las limitadas políticas públicas para el sector y la poca innovación incorporada en los procesos de producción del libro. Se proponen un conjunto de recomendaciones que podría ayudar a la reactivación del sector editorial ecuatoriano.

Estructura del sector editorial en Ecuador

La estructura del sector editorial en Ecuador, con sus propias particularidades, es similar a la de otros países con idéntico nivel de desarrollo socio-económico. Se parte para la anterior afirmación de lo señalado por Roger Chartier “La observación puede cimentar una distinción fundamental entre texto e impreso, entre trabajo de escritura y la fabricación del libro” (Chartier, 1994, pág. 45). El proceso de producción del libro impreso involucra varios actores independientemente de la época en que se produzca, a decir de Rober Darton, podría describirse como un circuito de comunicaciones que va desde el autor hasta el editor (si el librero no cumple ese papel), el impresor, el expedidor, el librero y el lector.

El esquema propuesto Darton (Figura 1), lleva a tratar de identificar a los diferentes actores. En primer lugar, están los autores y escritores de los diferentes géneros literarios, muchos de los cuales a lo largo de la historia literaria ecuatoriana han trascendido las fronteras del país: Juan Montalvo, Jorge Icaza Coronel, Enrique Gil Gilbet, Benjamín Carrión, Jorge Enrique Adoum Auad, José de la Cuadra Vargas, Joaquín Gallegos Lara y autores contemporáneos en que se destacan mujeres; Marietta de Veintimilla Marconi, María Fernanda Ampuero, Mónica Ojeda.



◀ **Figura1:** El circuito de comunicaciones, modelo de Robert Darton

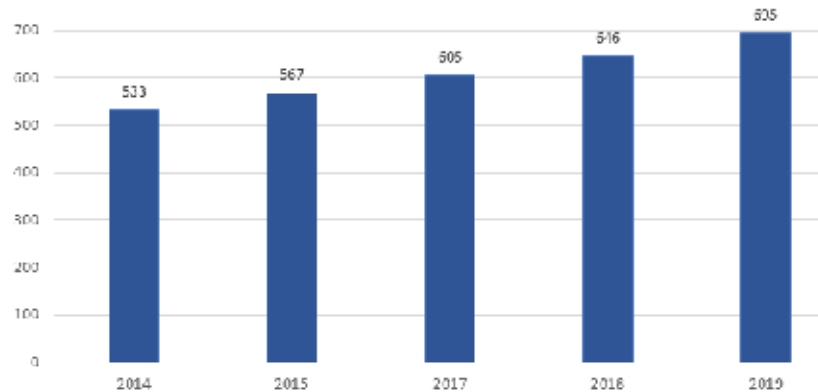
Fuente: (*Prismas12_argumentos_01.pdf*, s. f., pág. 139) <https://github.com/citation-style-language/schema/raw/master/csl-citation.json>.

Es preciso señalar que muchos autores y escritores ecuatorianos en sus inicios sólo provenían de la formación que proporcionara la Casa de la Cultura Ecuatoriana, tras su fundación por el doctor José María Velasco Ibarra, en agosto de 1944. Actualmente, con el avance de las tecnologías de la información e internet, se asiste a la presencia de nuevos autores. Incluso en 2013, se fundó la Universidad de la Artes, primera institución pública de educación superior en artes, la cual ofrece la licenciatura en Literatura para formar editores e investigadores en el campo cultural.

Según la Cámara Ecuatoriana del Libro (CEL), en el 2019, Ecuador registró 695 editoriales (49 más que en el 2018) Figura 2. De ellas aproximadamente sólo el 10% pertenece al principal gremio del sector. La CEL en su sitio web a diciembre de 2020 mantiene en sus registros: 72 editoriales entre personas naturales y jurídicas; 33 Distribuidores; 33 Libreros y 9 Placistas. (CEL, 2020).

En 2019 se publicaron 5.009 títulos, de los cuales el 23% corresponden a autores independientes. Mientras, el 77% corresponde a diferentes editoriales. De estas estadísticas el 89% se trata de su primera edición, el 6% reedición y el 5% reimpresión. Libros impresos fueron 6.203.547 y 1.118 publicaciones digitales (CEL,2020). Además, Ecuador se encuentra entre los seis países de América Latina donde los autores-editores registran una mayor participación de publicación de títulos (Figura 3).

Figura 2: Editoriales en el Ecuador



Fuente: Cámara Ecuatoriana del Libro e Internet

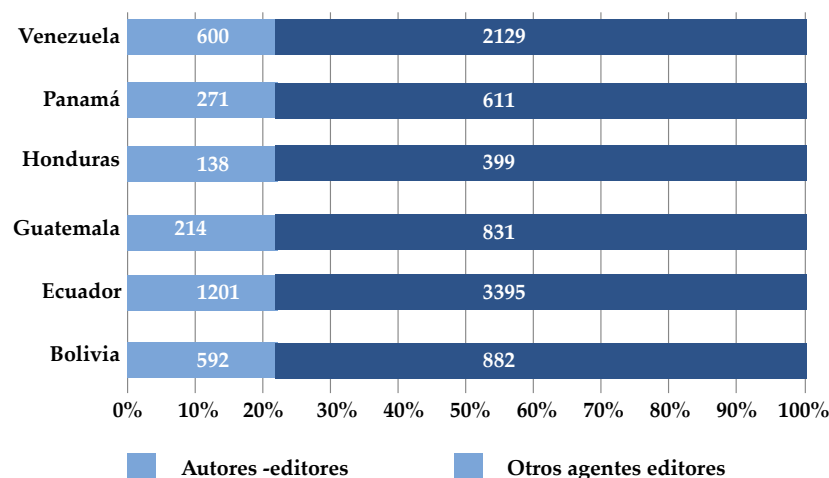


Figura 3: América Latina 2017. Países donde los autores-editores registran una mayor participación de títulos.

Fuente: Cerlalc (2018)

Análisis del sector editorial ecuatoriano

Dadas las asimetrías en relación con el tamaño de la población y su economía, un indicador muy utilizado por los organismos especializados es el número de títulos por cada 10.000 habitantes, mediante los registros del International Standard Book Number (ISBN), este puede ser registrado por distintos agentes editores, según la normativa de cada país Tabla 1, en el caso de Ecuador esto lo realiza la Cámara Ecuatoriana del Libro.

Tipo de editorial	Característica
Comercial	Empresa dedicada principalmente a la edición.
Universitaria	Instituciones de educación superior.
Privada no editorial	Empresa privada que publica con fines divulgativos o de gestión.
Públicas	Entidades oficiales que publican libros
Otras	Impresores, distribuidores, autores-editores

Tabla 1: Títulos según agente editor

Fuente: Cerlalc (2019)

Mientras la media para nueve países de América del Sur en 2017 aproximadamente fue del 3.6 por cada 10.000 habitantes, Ecuador se encuentra por debajo con el 2.8, superando ligeramente a Perú (Tabla 2), sin embargo, es importante destacar que el crecimiento del Ecuador en el periodo 2013-2017 fue del 28,7%, cuando pasó de 2,630 títulos en 2013 a 3,995 en 2017, ello bien podría atribuirse al creciente número publicaciones de editoriales universitarias. En la región de manera absoluta el registro de títulos de editoriales universitarias tuvo un alza del 22,47% entre 2013 y 2017 (Cerlalc, 2019, p. 42).

Tabla 2: Títulos registrados por cada 10.000 habitantes en países de Sur América 2017

País	Indicador ISBN
Argentina	6,4
Brasil	4,2
Bolivia	1,3
Colombia	3,8
Chile	4,4
Ecuador	2.8
Uruguay	6,5
Perú	2,1
Venezuela	0,7

Fuente: Cerlalc

El incremento de libros publicados en el Ecuador obedece a los autores-editores. Como se señaló este es uno de los más altos de América Latina. Destacan las nuevas editoriales vinculadas a textos universitarios, en el año 2018 los libros realizados por las editoriales universitarias del Ecuador llegaron a representar el 31.66% de total de títulos con registro ISBN del país (Cerlec, 2018), sin embargo, comparado con Colombia la cifra representa solo cerca de la cuarta parte. En 2017 las editoriales universitarias registraron 1.155 títulos, de los cuales 547 pertenecen a universidades públicas y 608 a universidades privadas. Gran parte de las publicaciones de las editoriales universitarias son en formato digital.

El incremento de las publicaciones de varias Instituciones de Educación Superior (IES) en Ecuador, toman mayor protagonismo a raíz de la política pública implementada por el gobierno de Rafael Correa, las

reformas la Ley de Educación Superior y la creación de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia Tecnología e Innovación (SENESCYT) en 2007. Es uno de los tres organismos que conforman el sistema de educación superior, junto con el Consejo de Educación Superior (CES) y el Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior del Ecuador (CACES), entre las acciones realizadas se implementó un riguroso sistema de control a las IES para la recategorización en función de determinados indicadores, como número de libros publicados, lo cual obligo para mejorar los índices de producción científica con fines de acreditación.

No obstante, el tema amerita un estudio más profundo y detallado, en aras de determinar las causas de los bajos niveles de calidad editorial, así como y de algunas publicaciones con poco aporte de innovación tecnológica para impulsar la transformación productiva que necesita el país o de propuestas alternativas para mejorar las condiciones económicas y sociales de la población más necesitada.

La crisis del sector editorial ecuatoriano se evidencia desde los años anteriores y se agudizó en al 2020 con la pandemia. Durante el 2018, se apreció un ligero crecimiento con relación a 2017. Sin embargo, hubo un decrecimiento de aproximadamente el 5% en 2019 con respecto al 2018 (Tabla 3). Se mantuvo una tendencia relativamente estable en cuanto al tipo de medio de publicación. Durante los tres años destaca la preferencia por el impreso. En promedio el 78% resultó impreso y el 22% optó por el libro digital, sin embargo, a raíz de Covid19, esta tendencia cambio radicalmente, nuevas investigaciones revelarán.

Año	Libros Impresos	Libros Digitales	TOTAL	% variación anual	% Impresos	% Digitales
2017	4144	1102	5246		78.99	21.00
2018	4097	1156	5253	0.1333	77.99	22.00
2019	3891	1118	5009	-4.8712	77.68	22.31

◀ **Tabla 3:** Publicaciones de títulos en Ecuador 2017-2019

Fuente: A partir de los datos CEL (2020). <http://www.celibro.org.ec>

Entre de los indicadores para determinar el nivel de cultural y la importancia que se da a la lectura se encuentra el promedio de gasto anual en libros con relación al Producto Interno Bruto per cápita. Países de-

sarrollados, como España, en 2018 tenían un promedio de gasto anual en libros de 53,16 dólares o del 0,13% del PIB per cápita, los mayores consumidores de Latinoamérica; México, 3,89 y Argentina 11,38 (0,02% y 0,06% del PIB per cápita respectivamente). Se aprecia la gran brecha de los países latinoamericanos con respecto a estos (Cerlalc, 2019).

La realidad del resto de países como el Ecuador es más compleja, las limitadas cifras de los organismos oficiales respecto al sector impiden realizar un análisis más profundo. No obstante, al tomar datos del Latinobarómetro, de un estudio sobre consumos culturales de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), llevado a cabo en 16 países, en Ecuador se lee tres libros por año, en Argentina el número sube a casi cinco, y en México a seis. (Revista Vistazo, 2019).

La última encuesta realizada por del Instituto Nacional de Estadística y Censos el 28 de noviembre de 2012 al respecto señala: “el 26,5% de los ecuatorianos no dedica tiempo para leer, de ellos el 56,8% no lo hace por falta de interés y el 31,7% por falta de tiempo”. (INEC,2020)

En Ecuador existe un poca tradición y desarrollo del sector editorial. Sin embargo, en los últimos años se nota un ligero crecimiento. Al decir de Germán Gacio Baquiola (2020), creador de Corredor Sur Editores, editor de nacionalidad argentina radicado en Ecuador, representante de la asociación Editores Independientes de Ecuador (EIE), en un documento compartido con un diario local (Diario Primicias, s. f.), sostiene:

“la falta de políticas y regulaciones estatales enfocadas hacia la cadena de valor del libro, el bajo grado de pertenencia y cohesión del gremio, y la poca información recopilada por la cámara privada existente que permitiría un análisis profundo del sector y una luz más clara en cuanto a estrategias o políticas a tomar ... Somos un engranaje invisibilizado en el mundo de la cultura, donde pocos se dan cuenta del verdadero rol o sentido que poseemos, y por ello también responsabilidades y toma de posición ético y moral que nos corresponde como agentes de esta industria... La industria editorial suele ser invisibilizada como sector productivo de la economía nacional, y esto es notorio en las ausentes políticas y leyes destinadas a nuestro sector”.

En esta línea vale citar el testimonio de otro de los actores del sector editorial en la prensa nacional. Simón Peña Vega, gerente de una casa editorial, señala en que el principal problema es que Ecuador es un país con pocos lectores. “En medios donde el público consume y lee muchos libros se hacen grandes tiradas. Aquí solo se venden libros escolares y de colegio, el resto de los temas todo debemos importar porque el consumo es muy bajo” (Diario La Hora, 2019).

El bajo nivel de lectura podría considerarse uno de los principales factores para que el sector editorial ecuatoriano se encuentre en crisis permanente. Como se evidenció la pandemia por Covid 19 durante el 2020 la profundizó: cierre de librerías, reducido número de ejemplares impresos, decisiones gubernamentales de impedir la obligatoriedad de compra de textos escolares entre otros. De ahí porqué se precisa aún todavía hoy en 2022 que este entre en terapia intensiva para reactivar al sector.

La gravedad en la que se encuentra el sector desde el punto de vista de la actividad económica y laboral lo señaló Montalvo Armas, Gabriela (2019):

Actualmente, con ocho sectores considerados, el aporte al PIB de las industrias culturales se estima en cerca del 1,8% (nada despreciable si se considera que industrias como la de la Acuicultura y el camarón están entre el 1% y el 2% y la de Hoteles y restaurantes entre el 2% y el 3%). En este mismo período, en este segmento se contabilizaron 4 050 puestos de trabajo a tiempo completo, casi la cuarta parte (24,8%) del total de empleos de la Industria Cultural.

Del total de esos puestos de trabajo, el 85,5% están en el subsegmento Edición de diarios, y solamente un 10,5% está en la Edición de libros. Esto se corresponde con la distribución de la producción del sector, de la que la publicación de periódicos representa el 71%, mientras que la publicación de libros equivale al 16% y otras publicaciones al 12% de ese total. Esto quiere decir que el grueso de la industria no está en la literatura o la publicación de títulos académicos, sino en la edición de diarios.

De acuerdo con la Cerlalc, mientras la industria editorial en Colombia produjo \$796 millones en valor agregado solo en 2014, a Ecuador le llevó siete años, de 2007 a 2014, generar \$300,7 por el mismo concepto. En ese período, el sector editorial colombiano creció en un impresionante 112%, con un promedio de 16% interanual, mientras que el crecimiento prome-

dio interanual para Ecuador fue de apenas el 2%. (Montalvo Armas, Gabriela, 2019)

Políticas públicas en el sector editorial ecuatoriano

Frente a las distintas problemáticas que se presentan en la sociedad de orden económico, político, cultural entre otros, los gobiernos modernos buscan identificar e intervenir mediante diferentes instrumentos para hacer frente, mejorar o solucionar los problemas que se derivan de las deficiencias del sistema o modelo económico vigente a través del estado lo cual se conocen como políticas públicas (Lobelle Fernández, 2017).

Según Canto (2021), una política pública, puede contemplarse desde dos grandes perspectivas, la de resolución de problemas y la del poder. “A partir de la primera, las políticas públicas son vistas como actividades de los gobiernos para responder a los problemas públicos”(p.42). El diseño de políticas públicas efectivos, significa la construcción de acciones estratégicas que logren minimizar problemas y generar sinergias positivas, en la que participen todos los actores involucrados del sector público y privado. Una política pública de calidad incluirá orientaciones o contenidos, instrumentos o mecanismos, definiciones o modificaciones institucionales, y la previsión de sus resultados (Lachera, 2004, p.8).

Para poner un ejemplo de política pública en el ámbito del sector editorial, tomando como referencia el documento de UNESCO (2018, p.71) en el cual: “Canadá, reformó en 2014 su Fondo del Libro para impulsar la innovación en la industria editorial. Entre los cambios introducidos por la reforma, se pueden destacar dos: los editores y las publicaciones exclusivamente digitales pueden solicitar ahora subvenciones; y se consideran prioritarios los proyectos e alcance internacional, en particular los orientados hacia la exportación de productos digitales”.

En el país se impone un análisis de las políticas públicas aplicadas a la economía de la cultura en Ecuador en un periodo de mayor alcance. Véanse dos aspectos específicos; la normativa vigente para el sector editorial y el último programa para reactivación denominado Plan Nacional de lectura propuesto por el anterior gobierno del presidente Lenin Moreno.

La normativa más destacada como política pública para regular y fomentar el sector editorial es la Ley de Fomento al Libro publicada en

el Registro Oficial No. 757 del 26 de agosto de 1987, la cual fue remplazada con reformas como Ley del libro el 24 de mayo de 2006, publicada en Registro Oficial 277, vigente hasta la actualidad. En general mantiene más del 50% de los 20 artículos de la primera.

El artículo primero "... declara de interés nacional, la creación literaria, la producción, edición y difusión del libro, como medio fundamental para consolidar la identidad nacional y el desarrollo socio-educativo de la población. El régimen de esta Ley alcanza a los materiales complementarios de carácter visual, audiovisual o sonoro, así como a cualquier otra manifestación editorial de carácter didáctico que se comercialice juntamente con el libro.

En sus artículos 13 y 14 reconoce a la Cámara Ecuatoriana del Libro como el organismo gremial que agrupa a los librerías, distribuidores y editores ecuatorianos, además de lo convierte en el principal organismo asesor del Consejo Nacional del Libro, para el diseño de planes y programas que conduzcan a la formulación de políticas nacionales en relación al libro, al estímulo de la producción científica, cultural y literaria de autores nacionales, a la formación y desarrollo de bibliotecas y centros de documentación.

En la primera disposición transitoria regula el hecho de que todo libro editado en el Ecuador deberá constar el nombre y apellido del autor, el lugar y fecha de la impresión, el número de edición, el nombre y domicilio del editor e impresor, código de barras con el Número Internacional Normalizado para Libros ISBN, el título original, el año y el registro de derechos de autor.

Así también establece que las imprentas tendrán la obligación legal de exigir a quienes solicitan sus servicios para imprimir libros y otras publicaciones de carácter científico, cultural o educativo, los correspondientes números de inscripción y de depósito legal emitidos por el Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual y el código de barras emitido por la Cámara Ecuatoriana del Libro.

La Ley señala el papel del Gobierno Nacional en torno a la apertura y canalización de líneas de crédito preferentes, de la banca privada y pública a favor de personas naturales y jurídicas que quieran invertir en el establecimiento de nuevas librerías y de editoriales destinadas a propiciar sus actividades específicas y dispone que el Ministerio de Educación y Cultura y la Comisión Nacional del Libro, establecerán la política nacional del libro.

Como se aprecia, los instrumentos normativos generales existen y contienen los elementos sustanciales, empero, no se cumple. Tal vez

esa sea la razón por la cual muchos actores de la industria editorial en el Ecuador, autores, editores y gremios, sostienen que debería reformarse y proponen su actualización. Más allá de ello, no existen planes de reactivación económica para el sector, sobre todo para enfrentar la crisis generada por Covid 19. La visión del actual gobierno ha sido la reducción general del presupuesto asignados para educación y cultura, bajo la óptica que representa un elevado gasto público.

Una última iniciativa para reactivar al sector propuesta por el anterior gobierno es el Plan Nacional del Libro y la Lectura “José de la Cuadra”, presentado en el 2017 y que arrancaría en 2018. Sin embargo, pese proponerse grandes objetivos y metas, con una inversión total del proyecto de US\$ 16.896.359, durante cuatro años, no ha sido ejecutado por la falta de asignación de fondos. Transcurridos tres años, en 2019, no llegaba ni al 40% de acuerdo a la ficha informativa del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Los principales objetivos del Plan Nacional del Libro y la Lectura “José de la Cuadra” eran:

El objetivo principal es facilitar el acceso a la lectura a través del fomento de la libre creación, la difusión del patrimonio literario y de los saberes ancestrales para asegurar la bibliodiversidad cultural y el gusto por la lectura en los estudiantes, la familia y la comunidad, como una práctica social de disfrute y recreación

Dentro de los objetivos específicos se encuentra: organizar la Red Ecuatoriana de Bibliotecas como espacio de mediación lectora y promover la Creación de la carrera de bibliotecología en alianza con las universidades y la SENESCYT, además se promoverá la visibilización, desarrollo y fomento de la industria editorial mediante el uso de buenas prácticas de producción, distribución, circulación y comercialización de productos y servicios con base en las políticas públicas de cultura del Ecuador y democratizar los canales de distribución y venta de literatura ecuatoriana en el ámbito nacional e internacional (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2017).

Conclusiones y recomendaciones

Frente a la crisis permanente del sector editorial ecuatoriano hay muchas iniciativas que valen la pena tomar en consideración, independientemente del sector que provengan. Es necesario fortalecer la intervención del gobierno, sobre todo en dos aspectos: fomentar la lectura en todos los niveles y dotar a ese fomento de políticas crediticias. El resto lo desarrollará la iniciativa privada, tal y como lo ha venido haciendo durante todos estos años a pesar de las dificultades.

El uso de nuevas tecnologías aplicadas al área editorial conlleva también retos para el sector, el cual debe adaptarse al uso de plataformas digitales para la producción, y distribución de libros electrónicos, en nuevos formatos tipo epub, pdf interactivos, a fin de ampliar la cobertura al mercado internacional.

El libro en cualquiera de sus formas, impreso o digital continúa siendo una poderosa herramienta para combatir con la ignorancia. Las editoriales universitarias deben fomentar la investigación y la publicación de libros de textos, científicos con parámetros de calidad en todo el proceso, con temáticas que busquen aportar en la solución de problemas de desarrollo tecnológico, en lo cual el país está muy rezagado y también con propuestas de nuevos modelos de gestión para enfrentar los problemas educativos, y se rescate y fomenten la cultura y los valores éticos y cívicos.

Referencias

Canto Sáenz, Rodolfo. (2021). Gestionar la política. Las políticas públicas desde la perspectiva del poder. Sociológica (México), 36(104), 41-74. Epub 28 de marzo de 2022. Recuperado en 11 de de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732021000300041&lng=es&tlng=es.

Cámara Ecuatoriana del Libro (2019). Estadísticas y datos ISBN. <https://cerlalc.org/autor/camara-ecuatoriana-del-libro-nucleo-de-pichincha/>

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). (2019). *El espacio iberoamericano del libro*. Bogotá.

Chartier, R. (1994). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Media*. Madrid: Alianza Universidad.

Darton, D. (1982). Cúal es la historia de los libros.

Diario EL COMERCIO. (16 de 12 de 2020). *El Comercio.com*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sector-editorial-ecuador-literatura-crisis.html>.

Diario Primicias. (s. f.). *El sector editorial del país en la cuerda floja a causa de la pandemia*. Recuperado 26 de diciembre de 2021, de <https://www.primicias.ec/noticias/cultura/sector-editorial-pais-cuerda-floja-pandemia/>

INEC (2020) Informe sobre *Hábitos de lectura en Ecuador*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/presentacion_habitos.pdf

Lahera, E. (2004). *Política y políticas públicas*. Cepal. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6085>

Lobelle Fernández, G. (2017). Políticas públicas sociales: Apuntes y reflexiones. *Alcance*, 6(14), 81-96.

Ministerio de Cultura y Patrimonio (2017). *Plan Nacional de Promoción del-Libro y la Lectura(2).pdf*. (s. f.). Recuperado 29 de diciembre de 2022 , de [https://contenidos.culturaypatrimonio.gob.ec/wp-content/uploads/Plan-Nacional-de-Promocion-del-Libro-y-la-Lectura\(2\).pdf](https://contenidos.culturaypatrimonio.gob.ec/wp-content/uploads/Plan-Nacional-de-Promocion-del-Libro-y-la-Lectura(2).pdf).

Montalvo Armas, Gabriela. (2019, abril 21). *El Día del libro y la industria editorial en Ecuador — La Barra Espaciadora*. <https://www.labarraespaciadora.com/culturas/dia-del-libro/>

Prismas12_argumentos_01.pdf. (s. f.). Recuperado 27 de diciembre de 2020, https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1950/Prismas12_argumentos_01.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jaramillo, B. (2022)

Revista Vistazo. (2019, mayo 9). *¿Cuánto se lee en Ecuador?* | Vistazo.
<https://www.vistazo.com/seccion/ciencia-y-tecnologia/ciencia/cuanto-se-lee-en-ecuador>

UNESCO (2018). *Repensar las políticas culturales. Creatividad para el desarrollo.*